L

a crisis financiera ha impulsado una serie de reacciones en distintos frentes mundiales. Organismos internacionales encargados de la estabilidad de los mercados han replanteado sus funciones, con el propósito de optimizar su rol internacional. Producto de ello, el *International Valuation Standards Council* – IVSC- en marzo de este año emitió el [Plan estratégico y operativo 2011-2012 y 2012/13](http://www.ivsc.org/pubs/misc/strategy_operational_plan.pdf?utm_medium=email&utm_source=IVSC+&utm_campaign=May+Newsletter&utm_content=Operationalplan&dm_i=PRO,FCF1,3OEFOG,18JF6,1), con el objetivo de posicionar este organismo a nivel mundial, dada la importancia del proceso de valuación para el sistema financiero y la economía en general.

Desde el 2008 este organismo inició un proceso de reestructuración encaminado a proyectar un liderazgo en materia de valuación internacional. Su visión es lograr un reconocimiento global para la profesión de avaluadores, al establecer un marco de orientaciones sobre las mejores prácticas de valuación de distintas clases de activos y pasivos, que fundamenten las decisiones de las diferentes partes interesadas.

El plan estratégico y operativo definido para los próximos dos años se encamina al desarrollo de cuatro objetivos fundamentales: 1. Ser el normalizador internacional de la profesión de valuación. 2. Liderar el desarrollo de la profesión de valuación a nivel global. 3. Ser una voz influyente en nombre de la profesión de valuación a nivel global y 4. Mejorar la gobernanza del IVSC y sus operaciones.

La normalización internacional de la profesión de avaluadores implica trabajo en el desarrollo y divulgación de estas directrices, a partir de un debido proceso, garantizando una participación mundial activa que valide los planteamientos propuestos. El propósito de liderar la profesión de los avaluadores implica agremiar los profesionales, establecer una conducta ética, valores y habilidades de reconocimiento general; lo que es un reto interesante dada la dispersión que existe actualmente en este entorno, tanto en materia de directrices de aplicación como del perfil de los profesionales que desarrollan actividades de valuación.

La vigorización de este organismo a nivel internacional impone retos y oportunidades, tanto para los profesionales como para la academia, al exigir conocimientos, habilidades y conductas mínimas para un desempeño de alto nivel.

En Colombia el Instituto Nacional de Avaluadores y el Instituto Geográfico Agustín Codazzi han liderado procesos de valuación. Sin embargo, el profesional contable no puede estar ausente de esta realidad, máxime cuando estas normas de valuación son un insumo importante para la medición en la preparación de la información financiera.

Sin duda, esta es una oportunidad más para nuestra profesión. Todo dependerá de la pertinencia de nuestras reacciones. El mundo sigue evolucionando, mientras aquí hasta ahora definimos nuestro rumbo contable. Se abren nuevos horizontes de los cuales debemos apoderarnos. Ojalá esta vez nuestras reacciones sean más oportunas!

*Martha Liliana Arias Bello*